

LA EXPO ZARAGOZA 2008 SUPERA LAS PREVISIONES DESDE SU ARRANQUE

Texto y fotos: **J.J. Verón**
Periodista

La Expo 2008 de Zaragoza ha superado las expectativas desde sus primeros días de funcionamiento. En poco más de diez días se ha logrado rebasar el medio millón de visitantes. Los responsables aseguran que si se mantiene el ritmo, se superará con mucho la cifra de 6 millones que se había fijado antes de la inauguración. Los pabellones alternan contenido didáctico con invitaciones a descubrir los distintos países, las reuniones científicas se mezclan con conciertos y pasacalles... Desde las representaciones circenses hasta el urbanismo, todo está pensado para que los ciudadanos reflexionemos sobre nuestro modo de vida y para que aprendamos que es posible vivir de manera sostenible, respetando el entorno y gastando menos agua.

La Exposición Internacional de Zaragoza ha arrancado con fuerza. Más de medio millón de visitantes en tan sólo los primeros 12 días desde su apertura dejan lugar para que los responsables del evento calculen que se van a superar los 6 millones de visitantes. De hecho, a este ritmo, la cifra podría situarse entorno a los 7 millones de visitas cuando la Expo cierre sus puertas el próximo 14 de septiembre.

El 24 de junio, Día de España, la Expo batió otro récord con 58.687 visitantes, entre ellos los Reyes, los Príncipes, los Duques de Palma, la Infanta Elena y varios miembros del Gobierno, encabezados por José Luis Rodríguez Zapatero. No obstante, por ahora, el día de mayor afluencia ha sido el sábado 21 de junio, con 72.565 visitas.

La Expo de Zaragoza está consiguiendo un difícil equilibrio entre el contenido didáctico, los espectáculos, la promoción turística y la celebración de encuentros de alto nivel científico-técnico. Precisamente, la conjunción de estos elementos era uno de los principales objetivos: atraer visitantes y hacerles reflexionar sobre los problemas del agua en el mundo y sus posibles soluciones.

“La mayor celebración del agua sobre la Tierra”, reza la promoción de la muestra internacional. Y así es; todo en la Expo de Zaragoza tiene que ver con el agua, su conservación, su mejor gestión y con el desarrollo sostenible en general. Los pabellones generales, el re-

cinto, su ubicación, las propuestas de los más de cien países... todo tiene un objetivo común.

Así, algunos pabellones se han convertido en auténticos espacios de reflexión, como los de Alemania, Holanda, Dinamarca o el Pabellón Faro, mientras otros como Hungría, Caribe o Pakistán, se centran en el agua como elemento de atracción turística.

En la Expo es posible contemplar las dos caras de una misma moneda. Hay países, como China, que hacen gala de grandes obras hidráulicas y plantean, por ejemplo, los grandes beneficios de la controvertida presa de las Tres Gargantas. Mientras, en otros espacios de la Expo es posible escuchar la voz de los afectados por estos problemas, aunque, en general, son pocos los Estados que plantean la situación con un cierto análisis crítico. El de España es uno de ellos y su pabellón, un ejemplo de educación ambiental centrado en el agua como recurso y soporte de vida, las cuencas hidrográficas y la correcta gestión, hace reflexionar a los visitantes y sacar sus propias conclusiones.

No obstante, lo importante es la suma y si al contenido de los pabellones se añade la actividad de foros como la Tribuna del Agua y la constante celebración de numerosos eventos en el Palacio de Congresos y en otros muchos lugares de la ciudad, se puede decir que estos días en Zaragoza se está planteando un auténtico debate universal sobre el agua. La capital del Ebro es este verano la capital mundial del agua.



En poco más de diez días la Expo logró rebasar el medio millón de visitantes.

LA EXPO Y EL EBRO

La propia Expo se ha convertido en su arranque en un ejemplo de convivencia con el río. El recinto está situado en el meandro de Ranillas, una gran curva del río Ebro propia del curso medio. Tras una atípica primavera de lluvia, el nivel del río estuvo inusualmente alto durante los días finales de mayo y junio, lo que impidió terminar a tiempo algunos elementos de la muestra internacional y obligó a modificar su ceremonia de inauguración.

El espectáculo nocturno del Iceberg o la posibilidad de entrar a la

Expo en un barco desde la populosa plaza del Pilar son algunas de las partes del conjunto que se tuvieron que retrasar. Hoy, todo está en marcha, tras un mes de junio en el que el Ebro ha alcanzado su mayor nivel desde que existen registros históricos de su caudal. En este momento se puede llegar a la Expo por tierra, por agua y por aire, dado que un teleférico conecta el recinto con la estación de Delicias.

Las consecuencias han sido mínimas porque la Expo está pensada para el lugar en el que se ha instalado y ciertas zonas se han diseñado para

que se puedan inundar periódicamente. Algunos de estos espacios cuentan ahora con ciertas instalaciones temporales que se retirarán al finalizar la muestra y quedará un amplio espacio público para la ciudad y su gran río.

EL PABELLÓN PUENTE

Quizá las dos formas más llamativas de entrar en la Expo 2008 sean el teleférico y el Pabellón Puente. El primero permite observar la transformación que ha sufrido buena parte de la ciudad, y en particular el río, con la puesta en marcha de la muestra internacional. El segundo, invita a tomar contacto de manera inmediata con el Ebro, con el mundo del agua y con la propia Expo.

El Pabellón Puente une el barrio de la Almozara y el entorno de la Estación de Delicias con la Expo. Diseñado por Zaha Hadid, está asentado sobre las dos orillas del Ebro en sentido oblicuo y aprovecha una pequeña isla que había en el centro del cauce,

La Expo de Zaragoza está consiguiendo el difícil equilibrio entre el contenido didáctico, los espectáculos, la promoción turística y la celebración de encuentros de alto nivel científico-técnico que tienen al agua como motivo central



La escultura "Espíritu del Ebro, delante del Palacio de Congresos.

lo que también reduce la incidencia del edificio en la dinámica fluvial. Tiene una longitud de 270 metros, una anchura de 35 metros y es el único puente habitado de España.

Hacia el exterior, simula un gladiolo que se abre y se cierra. La envoltura del edificio está inspirada en las escamas de un tiburón y cuenta con un sistema de refrigeración en el que el intercambio de aire discurre a través de la piel porosa del pabellón. El interior recrea un microclima natural, dado que la mayor parte está cerrada para proteger a los visitantes de las condiciones climatológicas adversas.

En su interior, contiene la exposición "Agua, recurso único" que se centra en las buenas prácticas de gestión. Para ello, se han establecido tres espacios expositivos: "Unicidad

del agua", "Crisis y gobernabilidad del agua" y "Agua como derecho humano". El pabellón cuenta con dos plantas y en su estribo de la margen izquierda del Ebro se divide en tres ramales, lo que permite que cada uno de los subtemas se encuentre en un espacio diferente.

No obstante, se puede atravesar el puente sin entrar en ninguno de los espacios expositivos, utilizándolo sólo como acceso a la Expo. De hecho, es el acceso preferido para quienes acuden por la noche, dado que da acceso directo al anfiteatro donde se celebran los espectáculos más destacados, e incluso se ha convertido en un balcón para seguir aquellas actuaciones con mayor afluencia de público.

Cuando el visitante llega, se encuentra con ocho grandes edificios de dos plantas que están conectados entre sí por un tejado cubierto por un jardín, además de por el sótano. En total, 61.667 metros cuadrados de superficie destinados a los participantes.

Estos ocho grandes pabellones, acogen a los más de cien países participantes, divididos en las grandes áreas ecogeográficas del mundo: Islas y costas, Oasis, Bosques templados, Selvas tropicales, Montañas, Mediterráneo, y Praderas, estepas y sabanas. De ellos, tres pabellones se destinan al África Subsahariana, América Latina y la Comunidad del Caribe. Uno de estos grandes edificios sirve de sede

a los pabellones de las comunidades autónomas y a algunas de las empresas patrocinadoras.

Además, existen una serie de edificios independientes como son el pabellón de España y el de Aragón, el Acuario Fluvial, el Palacio de Congresos, el Pabellón Puente, la Torre del Agua y las plazas temáticas.

LOS PAÍSES REFLEXIONAN SOBRE EL AGUA

De las propuestas que los distintos países han llevado a Zaragoza, una de las que llama más la atención es Francia. Su fachada multicolor, cubierta por cientos de imágenes relacionadas con el agua, atrae a miles de personas a diario. Pero su interior no es menos sorprendente. Un par de botas de agua gigantes reciben al visitante, que se introduce rápidamente en un mundo mágico de sensaciones de la mano de la ciencia. El recorrido repasa las características físico-químicas del agua, sus aplicaciones científicas ligadas al conocimiento, las técnicas industriales, los retos ambientales y económicos, el control y la gestión del agua, así como la durabilidad y la sostenibilidad de las políticas de desarrollo y planificación.

Y en la segunda planta, una sorpresa espera al visitante. Casi sin darse cuenta, se adentrará en la frondosa vegetación y el paisaje de la región de Aquitania (vecina a Aragón), donde se unen la tierra y el mar. Además, como no podía ser de otra manera, Francia presume de su excelente gastronomía en un restaurante innovador que está siendo de los más frecuentados en Ranillas.

Alemania sorprende al visitante con un inicio más propio de un parque temático, ya que el recorrido por el pabellón se realiza en su primera parte sobre una especie de pequeña barca. Los primeros mensajes, en unos túneles de aspecto futurista y con muchos efectos de luz y sonido, abordan el ciclo integral del agua. La puesta en escena, que parece especialmente dedicada al público infantil, no oculta los problemas que han generado la industrialización y la vida urbana.

La segunda parte del recorrido, ya caminando, permite conocer ex-

Los responsables de la Expo aseguran que si se mantiene el ritmo, se superará con mucho la cifra de 6 millones de visitantes que se había fijado antes de la inauguración

RECUADRO 1

LA CARTA DE ZARAGOZA: NUEVAS SOLUCIONES PARA VIEJOS PROBLEMAS

Entre los miles de personas, unos cientos corresponden a expertos, responsables políticos, periodistas y técnicos de todo tipo que están participando en los distintos foros de reflexión que se han organizado. La apuesta de la Expo en este sentido se denomina Tribuna del Agua, a la que se están asociando iniciativas como una serie de cursos de verano que ofrece la Universidad de Zaragoza o congresos de escritores o periodistas ambientales, entre otros muchos. Por otro lado hay multitud de eventos paralelos: sólo en el mes de junio, han tenido lugar reuniones de alto nivel entre distintos países, el Foro Rosenberg o el Encore (conferencia de ministros regionales de medio ambiente europeos).

De todo ello, se espera dejar un legado que ya se denomina "La Carta de Zaragoza". Se trata de un texto que debe contribuir a que la capital aragonesa se mantenga como un referente mundial en materia de agua y especialmente, a que se pongan en común experiencias que contribuyan a resolver los graves problemas que existen en el mundo relacionados con el líquido elemento. Por ahora, esta iniciativa ha cosechado numerosos apoyos de expertos y también de responsables políticos, algunos tan destacados como los de los príncipes Alberto de Mónaco y Guillermo Alejandro de Holanda.

Sólo por las sesiones oficiales de la Tribuna del Agua, divididas en diez semanas temáticas y 25 ejes temáticos, se esperan las aportaciones de más de 2.000 expertos internacionales en materia de agua. Científicos, técnicos, gestores, usuarios, empresarios, periodistas, políticos, filósofos e investigadores expondrán propuestas de políticas públicas, tanto soluciones novedosas como otras que supongan un reencuentro de conocimiento valioso con el pasado.

El cambio climático, la geopolítica del agua, la salud o la educación están presentes en las Semanas Temáticas. No se trata sólo de fomentar el debate, sino que se espera que se aporten nuevas propuestas de solución para los ya viejos problemas que padece el mundo en relación con el agua.

Por ejemplo, en el seno de la Tribuna del Agua se celebró en el mes de junio la semana temática "Agua y ciudad", que ha girado en torno a la eficiencia del agua en las ciudades, los nuevos modelos de ciudad, el paisaje urbano, el papel de la sociedad civil o la incertidumbre que cierne sobre los entornos urbanos el cambio climático.

En este foro, el director de la Agencia de Medio Ambiente y Sostenibilidad del Ayuntamiento de Zaragoza y experto de referencia de la Comisión Europea, Javier Celma, señaló la importancia de repensar nuestras ciudades y sus modelos de gestión empezando a trabajar la ciudad desde la idea de metabolismo urbano.

El experto apuntó que es necesario abandonar las visiones parciales y abordar las ciudades desde una complejidad que debe cuidar sus recursos básicos que son el agua y el aire. Asimismo, la toma de decisiones debe de ir orientada a modelos de gestión para obtener óptimos resultados. Desde una posición clave en la gestión del modelo de ciudad, Javier Celma animó a la audiencia a huir de planteamientos y posiciones victimistas y a ir al encuentro de soluciones. "Tenemos que hacer propuestas", afirmó, "para alimentar una Carta de Zaragoza cargada de un optimismo realista".

En otra sesión, Susan George, autora del "Informe Lugano", presentó el documento "La privatización de los recursos naturales" donde relaciona el agua con las características del capitalismo pero al mismo tiempo, propone soluciones.

Para George, el agua debe considerarse un bien universal bajo control público, entendiendo que la responsabilidad de su gestión radica en los ciudadanos y en las organizaciones sociales, no en los poderes políticos y muchísimo menos en las multinacionales. Y explicó que las multinacionales están intentando hacerse un lugar dentro de las Naciones Unidas y la Unión Europea para presionar para que el servicio de agua de diferentes países esté en manos privadas. Las privatizaciones suelen ir acompañadas del aumento de precio del agua porque las empresas quieren sacar un beneficio, señaló.

Según la autora, en numerosas ocasiones cuando el agua está privatizada se tiende a excluir del servicio a los más pobres, a los que no pueden pagarlo que habitualmente son los habitantes del extrarradio de las ciudades. La escritora explicó que los habitantes de Islandia disfrutan de 566.000 metros cúbicos por persona y año, mientras que en Kuwait, sólo disponen de unos 7.

Uno de los primeros intervinientes en las primeras sesiones de la Tribuna del Agua fue el escritor José Luis Sampedro, para quien "poco a poco, el hombre se ha ido distanciando de su relación con la naturaleza". El autor defendió que el hombre es un parásito para el planeta y añadió que el ser humano ha perdido su definición como ser natural. "Si queremos tener un desarrollo realmente sostenible, tenemos que ser como el agua, tenemos que ser capaces de adaptarnos al medio que nos contiene, en este caso, el planeta", dijo.

El epílogo de este proceso intelectual y científico de la Expo Zaragoza 2008 tendrá lugar el 11 de septiembre. Será el Simposio Internacional sobre Agua y Desarrollo Sostenible en el que se tratará de sintetizar y dar coherencia a los resultados y propuestas de la Tribuna y sus eventos paralelos. Todo ello será recogido y anunciado públicamente con la lectura de "La Carta de Zaragoza".

RECUADRO 2 EL FARO, UNA REFERENCIA OBLIGADA

En una Expo dedicada al agua y el desarrollo sostenible, resultaba necesaria la presencia de quienes desde hace décadas representan la conciencia ambiental del planeta: las ONG. Para ello se diseñó y se preparó El Faro, el Pabellón de las Iniciativas Ciudadanas, que sorprende desde su construcción por estar hecho de barro, un material natural, autóctono y aislante. Su objetivo, crear una nueva cultura global del agua y de la relación que los seres humanos establezcan con ella.

Pues bien, El Faro representa un soplo de aire fresco dentro de la Expo, y no sólo por ser un espacio bien aislado y con una temperatura interior muy agradable. Lo es porque en su interior se están celebrando interesantísimos encuentros relacionados con la gestión y la conservación del agua, porque es el único espacio en el que permanece viva la memoria de las víctimas del agua, porque no se esconden los problemas y conflictos que genera el control del agua en el mundo, porque se elimina todo interés turístico o político para abordar los problemas con decisión y porque todo ello se hace con un enfoque didáctico y dejando que sean los propios visitantes los que saquen sus conclusiones. Algo que antes de la muestra parecía casi imposible a tenor de las 359 ONG que lo conforman.

No es una casualidad que El Pabellón de Iniciativas Ciudadanas El Faro sea el tercero más visitado de la zona expositiva (dejando al margen los países), por detrás del Pabellón Puente, y de la Torre del Agua.

El Faro es una de las plazas temáticas que se sitúan entre el Pabellón Puente y el Pabellón de España, pegadas al Ebro. Cada una de ellas tiene 1.000 m² de planta para distintos fines expositivos de tipo monográfico. Estos pequeños pabellones tienen carácter temporal y se retirarán tras la Expo, dado que se encuentran en un espacio de seguridad para fuertes crecidas del río.

Otra está dedicada a la "sed", y la muestra como un hecho que ha movido el progreso, la cultura y las técnicas a lo largo de la historia. Son cinco espacios comunicados en los que el visitante tiene experiencias sobre este problema global, pero en

donde también aprende que es posible, por ejemplo, obtener agua potable del cielo y del subsuelo. Desde el exterior, esta plaza muestra un edificio enigmático; un volumen recubierto de sal que por el día reflejará los rayos y por la noche se ilumina.

La tercera plaza temática se destina a las "ciudades de agua": el uso urbano del agua y los condicionantes que este elemento ha impuesto en el desarrollo de los asentamientos humanos. En el interior, predominan los juegos visuales, las transparencias y los colores brillantes, dado que se apela a las emociones y a la sorpresa.

"Agua extrema" es el nombre de la plaza temática que se dedica a las catástrofes de origen natural y cómo se debe actuar para prevenirlas. Popularmente también se le conoce como "el tsunami" y se articula sobre un espacio móvil central con capacidad para 150 personas. Este espacio se centra en las sensaciones y los valores de riesgo, conocimiento y sostenibilidad.

La casa sostenible y nuestro futuro inmediato son los ejes de la plaza titulada "Oikos: agua y energía". Muestra cómo se puede disponer de energía ecológica barata y con la que mantener cotas razonables de bienestar. Así, se ofrecen distintos modos de almacenar energía, desde el petróleo a las pilas de hidrógeno, y cómo se pueden aplicar a una casa.

En "Agua compartida" se invita al visitante a reflexionar sobre la manera de gestionar las cuencas hidrográficas y a que tome conciencia sobre la responsabilidad de todos en la correcta gestión del agua. En esta plaza temática se sustituye el tradicional mapa político del mundo por el de una cuenca fluvial, y se invita a cambiar los habituales conceptos políticos.

Una de las plazas, titulada "Inspiraciones acuáticas" se utiliza como un gran escenario en el que a diario se representará el espectáculo "Hombre Vertiente", que está siendo uno de los más valorados de la Expo. Esta plaza se encuentra en la orilla del río y está concebida como un espacio escénico en forma de concha con capacidad para 3.000 espectadores y dotado con un diseño bioclimático.

periencias novedosas dedicadas a la potabilización y a la depuración, tanto desarrolladas en Alemania como en países poco desarrollados. Para finalizar, y antes del regresar al rigor de las temperaturas del verano, se ofrece un vaso de agua como gesto de hospitalidad.

No menos sorprendente es la fachada del pabellón de África. Compuesta de diminutas láminas, ofrece mil caras diferentes en función de la luz y del viento: paisajes ondeantes, superficies acuáticas, animales que cruzan veloces..., dan cuenta de la enorme dimensión del continente.

Resulta especialmente interesante cuando cae la noche y la toman fugazmente cebras y otros animales que transportan al visitante a las reservas naturales del continente. En su interior, Sudáfrica es el país que más espacio ocupa por su tradicional presencia en este tipo de eventos. Entre las obras que expone, destacan un cráneo de 2.500 años de antigüedad y un fósil de 150 millones de años, en el que se aprecian perfectamente unos peces. Junto a Sudáfrica, Kenia, Senegal, Uganda, Mali... y hasta una docena de países muestran –de una forma humilde, pero correcta– su cultura y su lucha por conseguir agua potable. En el capítulo de espectáculos, no faltan nunca los ritmos africanos.

Respecto al continente africano, destaca la propuesta de Argelia con el lema: “Agua, herencia civilizacional de Argelia”. El país mediterráneo muestra los sistemas de captación y distribución tradicionalmente utilizados en el Sahara argelino, pero también aquellos desafíos que se está planteando para el futuro.

Impresionante en su concepción arquitectónica es la propuesta de Marruecos. Recuerda a un palacio, con sus fuentes, sus palmeras, sus techos altos, sus enormes puertas labradas... En cuanto al contenido, muestra piezas originales de cerámica que se utilizaban para transportar el agua, además de vestidos típicos, joyas, armas...etc.

Justo al lado se encuentran las instalaciones de Kuwait. Las colas son habituales –en los tres primeros días recibieron a más de 12.000 personas–, pero la espera merece la pena. El documental en 4 dimensiones que se proyecta en la sala con forma



El Pabellón Puente es el acceso preferido para quienes acuden a visitar la Expo por la noche.

de gota no deja a nadie indiferente. Tampoco lo hacen las doce piezas de arte con las que Egipto explica el “importantísimo papel” que ha tenido el Nilo a lo largo de la historia de esa civilización. Entre otras figuras, se puede contemplar una estatura del rey Amenhotep III en granito, maquetas de distintos modelos de barcos (de guerra, para recolectar papiros, funerarios), piezas de bronce del dios Hapi, esculturas...

Entre los pabellones más visitados figura el de Japón. No en vano, ha llegado a recibir a más de 8.000 personas en un solo día. Con el lema “Armonía con el Agua, Sabiduría y Técnica”, el país del sol naciente presenta la riqueza de una cultura y una forma de vida que nació y floreció junto al agua.

Su principal atractivo es un audiovisual –realizado con la técnica de la pintura ukiyoe–, que lleva al visitante



Alemania sorprende al visitante con un inicio más propio un de un parque temático, ya que el recorrido por el pabellón se realiza en su primera parte sobre una especie de pequeña barca.



Uno de los espectáculos más seguidos a diario es "El despertar de la serpiente", elaborado por el Circo del Sol.

al Japón de hace doscientos años. Acompañados por un kappa, un personaje de leyenda, se viaja a Edo (como se conocía a la actual Tokio) y se descubren los orígenes del reciclaje. En Edo, todos los recursos se usaban cíclicamente –madera, tejidos, papeles-, de ahí que el agua de sus ríos permaneciera limpia y potable hasta su desembocadura.

La segunda parte del recorrido por el pabellón invita, a través de fotografías y paneles, a tomar conciencia

de la situación crítica que atraviesa el agua en el mundo y a sentir este recurso como algo insustituible. La visita concluye con una muestra de la hospitalidad japonesa. Se sirve un té verde japonés, con aroma de naranja, en un vaso de plástico biodegradable hecho con almidón de cereal.

Muy curioso resulta también el pabellón de Kazajistán, un país de 2,7 millones de kilómetros cuadrados y con más de 8.500 ríos. En él, se pueden sentir las bajas temperaturas del

La figura de la Torre del Agua emerge desde hace meses sobre la silueta tradicional de Zaragoza. Este edificio de 76 metros de altura es uno de los símbolos de la Expo 2008 y de la capital aragonesa

invierno kazajo –18 grados bajo cero de media, pero con extremos de hasta menos 47- y conocer la particular forma de vida de sus pueblos nómadas, que residen en las tradicionales Yurtas (tiendas desmontables).

EL GRAN PABELLÓN DE LATINOAMÉRICA

Una dimensión distinta tiene el Pabellón de Latinoamérica, que tiene una superficie expositiva de 5.522 m² que comparten 17 países: Uruguay, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, República Dominicana, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Venezuela, Cuba, Argentina y Brasil.

Este pabellón simula en su exterior un gran espacio selvático, con unas grandes piezas de color verde que tratan de evocar la exuberante vegetación latinoamericana.

En el interior, todos los países tienen un eje temático común en torno al río y el árbol. Se realiza un recorrido circular a este gran edificio que semeja el paseo por una ribera de un río, con la luz tenue que ofrecen los bosques frondosos y las selvas. El espacio de cada país tiene la forma de una hoja de árbol de tamaño muy diverso, como también lo es la calidad de las propuestas expositivas.

En la plaza central se están recreando las Cataratas de Iguazú, en lo que es uno de los mayores focos de atracción de la muestra. También está siendo especialmente valorado el restaurante de Uruguay, que ofrece una excelente selección de carnes de este país.

Latinoamérica representa un 15% de la superficie mundial, que recibe el

30% de las precipitaciones del mundo y que genera el 33% de la escorrentía del planeta. Esta circunstancia está muy presente en el pabellón. Y también lo están, aunque se echa en falta una mayor reflexión al respecto, los 50 millones de personas de Latinoamérica y el Caribe que no tenían acceso a un suministro adecuado de agua en 2004 según los informes de la OMS y UNICEF.

LA TORRE DEL AGUA

La figura de la Torre del Agua emerge desde hace meses sobre la silueta tradicional de Zaragoza. Este edificio de 76 metros de altura es uno de los símbolos de la Expo 2008 y de la capital aragonesa.

Desde el aire, representa una gota de agua. Desde la tierra, la gran estructura de cristal y metal es una de

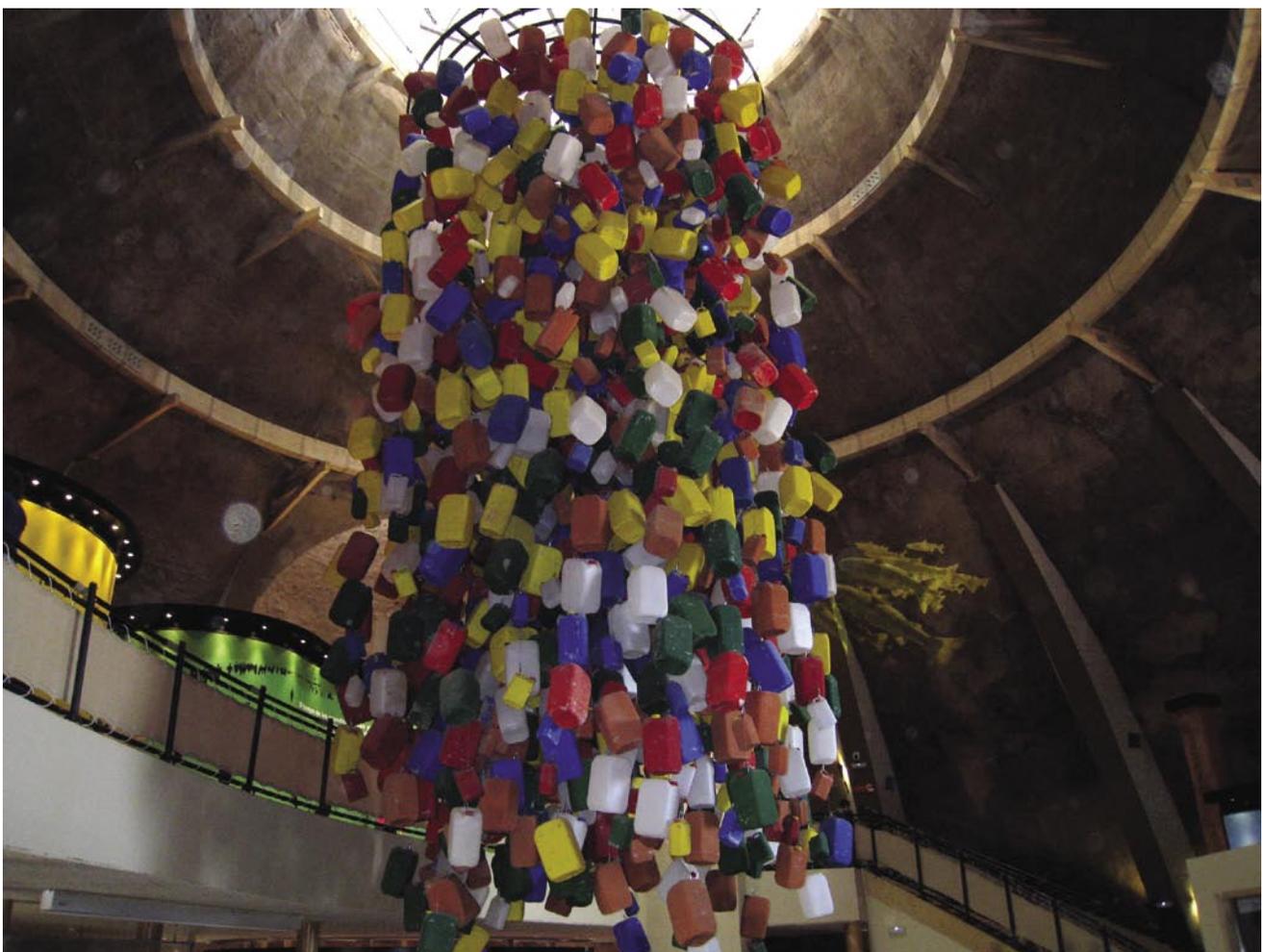
las puertas de acceso a la muestra internacional a la que está conectada por medio de una pasarela de 161 metros de longitud con una altura máxima de 21,5 metros.

Lo primero que sorprende al entrar este enorme edificio es que está prácticamente hueco. Aunque su superficie interior teórica es de 21.000 m², sólo 10.000 m² son accesibles al público. En este espacio se puede visitar la exposición llamada "Agua para la vida", y que consiste en una instalación artística que está destinada a estimular los cinco sentidos para obtener experiencias relacionadas con el agua. La particularidad es que está instalada en sentido vertical, por lo que es necesario subir hasta la parte superior del edificio para poder contemplarla. Eso sí, al finalizar el recorrido de unos 3 kilómetros es posible disfrutar de un refrigerio.

La entrada queda separada del resto por una cortina de agua que proporciona sonidos reales que se mezclan con otros pregrabados. A partir de este momento, cada visitante diseña su propio recorrido por espacios como "Planeta agua", "Paisajes azules", "Somos agua", "La magia del agua", "Fuente-lluvia" o "Splash". La parte expositiva está dividida en dos grandes partes que hacen más sencilla la visita: la naturaleza del agua y agua en mente.

COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Las comunidades autónomas españolas, los organismos internacionales y las empresas ocupan otro gran edificio situado entre los de España y Aragón. En total, 18 espacios individuales (se incluyen Ceuta y Melilla, pero no Aragón que tiene un pabellón



Interior del Pabellón de las Iniciativas Ciudadanas, conocido como El Faro.



El Pabellón de España es un ejemplo de educación ambiental centrado en el agua como recurso y soporte de vida, las cuencas hidrográficas y la correcta gestión.

propio), que se pueden visitar junto a los espacios del Ayuntamiento de Zaragoza, la Diputación de Zaragoza, y a los de empresas como Acciona, IberCaja, CAI o Grundfos.

Cada comunidad ha llevado a Zaragoza su propio mensaje sobre el agua, por lo que un paseo por esta zona permite observar la diversidad de realidades y planteamientos, pero también que el trasfondo de la cuestión del agua plantea grandes espacios comunes para el diálogo.

Una de las propuestas destacadas es la de la Comunidad Valenciana. El agua se convierte en la guía por un recorrido que permite al visitante incluso viajar en el tiempo por medio de varios cortos de pequeña duración.

La época romana, la dominación árabe, el singular Tribunal de las Aguas, la Edad Media, la Revolución Industrial y las grandes obras hidráulicas son el preludio a un imponente panel fotográfico en el que se describe la relación del agua con la vida.

Un segundo audiovisual se centra en la gestión de los recursos hídricos en la comunidad, desde el abastecimiento hasta la reutilización. Se detiene en aquellos aspectos en los que la Comunidad Valenciana tiene un mayor desarrollo.

Después, una pantalla interactiva permite realizar un viaje por los nueve ríos de la Comunidad, desde sus nacimientos hasta su llegada al mar. El visitante llega a disfrutar de

Sólo en las sesiones oficiales de la Tribuna del Agua, divididas en diez semanas temáticas y 25 ejes temáticos, se esperan las aportaciones de más de 2.000 expertos internacionales en materia de agua

una imagen distinta del Mediterráneo en el Balcón del Mar, donde el aroma de la costa se hace presente.

Por último, en el anfiteatro, el agua habla directamente a los visitantes y les cuenta sus inquietudes y confidencias. Todo ello con un trasfondo que intenta llevar a la reflexión y que no está exento de ciertos tintes políticos.

Una vez al día, este pabellón se convierte en una típica plaza valenciana en fiestas y vive una particular mascletá audiovisual que hace temblar el suelo.

Castilla-La Mancha ha realizado una interesante presentación dividida en varios espacios: "Los ojos del agua", "El compromiso del agua", "Los espacios naturales protegidos de Castilla-La Mancha" o "La plaza del Ingenio", que en la parte central, muestra cómo los castellano-manchegos se las han ingeniado para extraer, almacenar, transportar y utilizar el agua a lo largo de la historia.

La aportación de Navarra se centra en una experiencia audiovisual en la que 24 navarros hablan de su trabajo a favor del medio ambiente y de la cooperación social. Entre los testimonios se han incluido caras conocidas como las de Cuco Ziganda, Pablo Hermoso de Mendoza, María Bayo, Miguel Induráin y Patxi Mangado, que es el arquitecto del vecino pabellón de España. Además, en el techo se proyecta una imagen de la Tierra de cinco metros de diámetro.

El pabellón de Cataluña se basa en una difusión de los valores del territorio catalán relacionados con el agua (paisaje, ecología, producción y

RECUADRO 3

EL GRAN RÍO DEL MUNDO: EL ACUARIO FLUVIAL

El Acuario Fluvial es un gran punto de encuentro. Por fuera, el edificio simula los grandes acantilados de rocas, las cascadas, el mar e incluso un glaciar. Este juego de pequeños estanques y cascadas de agua invitan a refrescarse. Por la noche, la particular iluminación invita a detenerse. Pero lo que más llama la atención de este edificio es el interior y por eso se trata de uno de los que más visitantes esta registrando a diario.

El acuario de la Expo, el más grande de Europa de agua dulce, quedará para Zaragoza. En su interior se puede hacer un viaje casi instantáneo a cinco de los grandes ríos del mundo para conocer su historia, su situación, su fauna y su flora.

El edificio tiene 60 peceras y terrarios en donde se pueden observar unos 5.000 animales de 300 especies distintas. Son los representantes de los ecosistemas formados por cinco grandes ríos, uno por continente: el Nilo por África, el Amazonas por América, el Mekong por Asia, el Darling por Oceanía y el Ebro por Europa. Todo ello está repartido a lo largo de 3.400 metros cuadrados de exposiciones.

Tanto el agua salada como la dulce proceden del subsuelo de Zaragoza, de las capas freáticas del Ebro y del Gállego. Aunque no se ve, el tratamiento del agua es uno de los elementos fundamentales de este pabellón. El agua es tratada para crear las condiciones específicas que necesita cada uno de estos acuarios dependiendo de las especies que alberga. Se ha establecido un sistema de renovación por el que el agua usada se devuelve al Ebro una vez que ha pasado por un complejo sistema de depuración y tratamiento para evitar la posible contaminación biológica.

De esta forma, por ejemplo, se pueden reproducir las condiciones de un río como el Nilo, que es el representante de la región africana. En el espacio dedicado a este río comienza con las especies propias de los grandes lagos del África oriental como las selvas tropicales en donde nace este cauce. Más adelante hay una zona desértica, "Las puertas de Assouan", y una playa con cocodrilos vivos en la parte media; al final se encuentran las especies propias del delta entre las que hay llamativos peces (peces elefantes, cirujanos, cíclidos africanos, etc.) y reptiles (cocodrilos, varanos, tortugas, camaleones, etc.).

El Mekong nace en un desfiladero del Himalaya que se ha reconstruido. Más adelante, un campo de arroz representa el curso medio y un jardín de orquídeas, el bajo. Antes de desembocar en el Océano Pacífico y formar bellos arrecifes de coral, el Mekong crea un delta en donde, con las orquídeas, nacen cocoteros y palmeras. En este río se pueden

observar especies como el pez bala, el guarami, el siluro tiburón, el pez cuchillo o la arowana. También hay dragones de agua, tortugas hoja o serpientes de pantano.

El Amazonas es el gran representante americano. También se divide en tres zonas. La primera se inicia en El Ígapo, una zona húmeda en donde se inunda la selva y donde los grandes cocoteros de tronco blanco emergen entre el fango y los nenúfares. Más adelante, la selva con sus grandes árboles. Y en el curso bajo, el manglar; una impresionante zona pero con una baja biodiversidad por su proximidad al Océano Atlántico y la salinidad de sus aguas. Las pirañas son uno de los animales más característicos de este río, y junto a ellas se podrán observar pacus, cardenales, cangrejos violinistas, peces globo, peces cerdo, boas esmeralda, anacondas, caimanes enanos o tortugas.

Oceanía está representada por el Darling-Murray, el gran río australiano que nace en regiones inundadas, avanza por el desierto y termina en un delta de gran riqueza ornitológica. En esta cuenca abundan los reptiles como los dragones acuáticos o la pitón acuática australiana, y los insectos como el de hoja seca o el insecto palo gigante.

El objetivo es mostrar la biodiversidad de los ríos del mundo mediante la divulgación de su origen, su evolución y su adaptación e influencia en el medio que los rodea. Así, los ríos se presentan en un entorno histórico, climático, geográfico y humano.

El Ebro representa a Europa y a España. Se ofrece un amplio recorrido que parte de los ambientes de las altas montañas del Pirineo con sus cuevas, sus bosques de pinos, hayas o abedules, y en donde las aguas rápidas son el hábitat de la trucha o la nutria. El curso medio está marcado por los sotos y los galachos, como los que sirven de escenario para la Expo y en donde habitan los barbos, los lucios o el percasol. El recorrido termina con el delta, sus cañas y sus dunas, y con una exposición sobre el Mediterráneo; ese es el hábitat de las pintarrojás, los mugiles, los cabrachos y las morenas.

Además, la recreación de un gran río central muestra los elementos comunes entre todos los cauces y enseña detalles sobre la formación de los cinco continentes y el origen del mundo. Para lograrlo, se traslada a los visitantes a unos millones de años atrás, cuando todos los continentes estaban unidos entre sí y formaban uno solo, conocido como Pangea.

El gran río central tiene 40 metros de longitud, una anchura variable entre 4 y 8 metros y una altura de agua de 9 metros. En este acuario se ha reunido especies como arapaimas, peces gato o pacús.

RECUADRO 4 LA PRIMERA EXPO DE LA NUEVA ERA

La Expo de Zaragoza es la primera en la que se aplica la nueva normativa elaborada por el Buró Internacional de Exposiciones Universales, el organismo que regula y gestiona este tipo de eventos.

Edificios, duración, sistema de intervención urbana, tema y extensión. Todo es nuevo en Zaragoza 2008, una Exposición Internacional en la que se están poniendo en práctica, por primera vez, los criterios que pretenden hacer que estos eventos sean más sostenibles y generen una mejor herencia para el futuro.

La Expo 2008, a diferencia de las anteriores, tiene un espacio limitado a 25 hectáreas, está dedicada a un tema muy concreto (el Agua y el Desarrollo Sostenible), sirve para cerrar una intervención urbana dentro de la ciudad de Zaragoza de 120 hectáreas más, y tendrá una duración limitada a tres meses (del 14 de junio al 14 de septiembre). Además, los edificios, a diferencia por ejemplo de los que se instalaron en la Exposición Universal de Sevilla de 1992, tienen un carácter permanente y se han construido pensando en su utilización después de la muestra. Unos se quedarán como equipamientos para la ciudad, otros albergarán organismos oficiales y otros serán sedes de empresas. El parque empresarial de la post Expo tendrá 160.000 m².

El Meandro de Ranillas fue el lugar elegido. La península formada en el interior de esta gran curva del Ebro había quedado al margen del desarrollo de la ciudad, por lo que se encontraba muy degradada aunque también conservaba los sotos y los bosques de ribera. Además del recinto, esta zona cuenta ya con el Parque del Agua, el mayor de Zaragoza. La Expo ha servido además para conectar dos partes de la ciudad que hasta el momento vivían casi aisladas y con graves problemas de comunicación.

Cuando la Expo cierre sus puertas, Zaragoza contará con un nuevo parque empresarial de 160.000 m² junto al Ebro. Este es el destino que tendrán los actuales pabellones, que serán acondicionados para acoger principalmente compañías de alta tecnología e instituciones públicas.

Zaragoza, además, recibirá como herencia de la Expo una profunda transformación urbana, que ya

ha comenzado a disfrutar. La muestra internacional ha servido para cerrar la ciudad, darle coherencia y mejorar sus infraestructuras.

Uno de las aportaciones más evidentes es el Parque del Agua, que queda fuera del recinto de la Expo, pero que en su diseño ha tenido en cuenta el evento internacional. Sus 120 hectáreas, entre las que se han conservado sotos y bosques ribereños, lo convierten ya en el mayor parque público de la ciudad y en uno de los mayores de España (El Retiro tiene 118 hectáreas y el Parque Güell, 17). Cuenta con un centro termal, un canal de aguas bravas, playas fluviales, un centro ecuestre, zonas de recreo infantil, un embarcadero...

Entre este nuevo parque y la Expo, se extiende la llamada Ronda del Rabal. Se trata del cierre del tercer cinturón de ronda de la ciudad, pendiente desde hacía años y que incluye un nuevo puente sobre el Ebro y una conexión directa con la Estación de Delicias. Es el "Puente del Tercer Milenio", una gran obra de ingeniería que bien merece la pena visitar por sí sola y que tendrá una enorme importancia para la ciudad una vez que finalice la Expo.

La muestra internacional ha hecho que se construyan dos nuevas pasarelas peatonales sobre el Ebro, con lo que se han incrementado notablemente las posibilidades de cruzar este río, esta ahora muy limitadas para los zaragozanos.

El río ha sido el gran protagonista de la transformación de la capital aragonesa, como no podía ser de otra forma en una Expo dedicada al agua. Las riberas del Ebro son, por fin, un lugar de disfrute para los ciudadanos. Se han acondicionado nuevas zonas de esparcimiento, se han conectado también con los ríos Gállego y Huerva, afluentes que se unen al Ebro en el casco urbano, y con el Canal Imperial. De este modo, la ciudad ha ganado en varios espacios verdes de tipo lineal que recorren casi todos los barrios y que pueden ser disfrutados por todos los zaragozanos.

En conjunto, se trata de una nueva Zaragoza que ha modernizado sus infraestructuras y se ha preparado para lograr su aspiración de alcanzar el millón de habitantes.



Plazas temáticas.

uso lúdico) y en la aplicación de la política de gestión del agua de acuerdo con los criterios de la Directiva Marco del Agua de la Unión Europea. Como curiosidad, se puede observar una cascada, que en realidad es una exposición de botellas de agua de todo el mundo cedidas para el evento por el laboratorio Dr. Oliver Rodés.

En un edificio propio, aunque muy próximo, destaca la propuesta de Aragón, como Comunidad anfitriona. El exterior semeja una gran cesta de frutas y verduras, realizada con cris-

tal y metal que parecen entretorse como el mimbre.

En el interior destacan dos propuestas que parecen contradictorias en su planteamiento, pero que resultan llamativamente complementarias. La primera es un magnífico recorrido fotográfico de la mano del reconocido fotógrafo aragonés José Verón Gormaz. Por medio de 275 imágenes de pequeño tamaño, el visitante que se detiene puede encontrar la belleza de los paisajes más agrestes, las costumbres milenarias, las huellas que las culturas han ido dejando en Aragón... Las fotografías se encuentran casi ocultas en un bosque de juncos, similar al de muchos ríos e invitan a la pausa.

La segunda es un audiovisual realizado por el afamado cineasta aragonés Carlos Saura y que se puede contemplar en pantallas de gran formato, en una puesta en escena grandiosa. La propuesta recrea una especie de ciclo del agua, desde las montañas, y recorre los paisajes más característicos de Aragón para finalizar con una particular reinterpretación de la jota. Todo ello encaja a la perfección con el espacio en el que se proyecta, en donde la luz y

la disposición de los elementos son el complemento perfecto.

Todas las comunidades tienen un día especialmente dedicado a ellas. En esa jornada, además de visitas institucionales y reuniones técnicas dedicadas a problemas específicos, se han programado espectáculos y conciertos.

Entre las propuestas de las empresas destaca, por ejemplo, la de Caja Inmaculada (CAI), que ofrece un recorrido por el interior de un jardín sacado del tapiz "Bautismo en el Jordán", tejido en Bruselas en el siglo XVI y cuyo original también se puede contemplar. Detenerse en este espacio permite al visitante disfrutar de unos minutos de tranquilidad y sosiego, necesarios para continuar con el recorrido por la Expo.

Acciona ofrece a los más pequeños un magnífico lugar de descubrimiento e interactividad y provoca en los mayores una reflexión sobre los límites a los que ha llegado nuestra actual forma de vida. En un recorrido en espiral, la muestra va atrapando al visitante y le hace partícipe de la situación actual del mundo, gracias al uso de las tecnologías más avanzadas.

La muestra presenta a diario una programación nocturna entre las diez de la noche y las tres de la madrugada en la que están previstas 54.000 plazas repartidas en los distintos escenarios



Interior del Pabellón de Marruecos.

Correos ha realizado un río de cartas y sellos. Además, junto con el de Acciona, se está convirtiendo en uno de los lugares favoritos de los niños que tienen la posibilidad de crear sellos personalizados o de incluir la fotografía propia en el diseño de sellos ya establecidos.

El recorrido destaca aspectos socialmente positivos del servicio de Correos como los embalajes ecológicos, sellos que fomentan el respeto ambiental (hay una gran colección de sellos de temática ambiental con piezas de un centenar de países) y un gran montaje en movimiento que representa la cadena postal. Además, juegos, pantallas holográficas y otros recursos tecnológicos no faltan en esta propuesta arriesgada y de gran interés.

Correos tiene en la Expo una oficina postal desde donde se pueden enviar cartas y postales, así como acceder a todos los servicios habituales.

También se invita a los participantes a contribuir en la campaña "Dona tu móvil", en la que Correos promueve la reutilización de los móviles en desuso. Además, se presentan las bicicletas eléctricas que los carteros van a usar en cascos urbanos protegidos y centros peatonales de las ciudades; un primer paso para que la empresa postal incorpore vehículos ecológicos a su flota de transporte.

En la Expo es posible realizar un recorrido por toda la cuenca del Ebro en sólo 12 minutos. El pabellón de Ibercaja, llamado Iberostrum, ofrece

uno de los mejores audiovisuales de la muestra internacional.

El montaje presenta 48 paisajes diferentes de gran belleza, desde el Parque Nacional de Ordesa hasta el Delta del Ebro. Todo ello con una banda sonora original muy llamativa y con unos textos medidos, que permiten al visitante completar este viaje de descubrimientos visuales.

ESPACIOS PÚBLICOS

Además, la Expo 2008 cuenta con una serie de espacios públicos al margen de los pabellones. Por un lado, el propio recinto sirve como escenario de ciertos espectáculos en determinados momentos del día. Uno de los más seguidos a diario es "El despertar de la serpiente", elaborado por el Circo del Sol. Ochenta actores interpretan cada mediodía esta leyenda, vinculada también a la temática de la Expo. Personajes de fábula y sacados del mundo de la magia tratan de invocar a la serpiente, para que esta, a su vez, despierte a las nubes y traiga las lluvias. El recorrido está salpicado de acrobacias -diábolos, saltimbanquis, aros, cintas...- y dura una hora.

También destacan espectáculos de representación diaria como el llamado "Hombre vertiente" o el Iceberg, que despiertan jornada a jornada el interés de miles de visitantes y que invitan a una particular reflexión sobre el agua.

Por otro, se han creado los llamados "Balcones", que son espacios escénicos en donde se ofrece una variada y ambiciosa programación infantil, musical, teatral, etnográfica y folclórica. Uno de los ejes de estos espectáculos y el gran centro vital de la Expo durante la noche es el Anfiteatro del Ebro.

La muestra presenta a diario una programación nocturna entre las diez de la noche y las tres de la madrugada en la que están previstas 54.000 plazas repartidas en los distintos escenarios. Los espectáculos y actuaciones llegan desde todas las partes del mundo y están manteniendo un excelente nivel, hasta el punto en que en los pocos días que la muestra lleva abierta ya son varias las veces en que los escenarios se han quedado pequeños. La programación se puede consultar en la agenda de la Expo, dentro de la página web www.expozaragoza2008.es



El acuario de la Expo, el más grande de Europa de agua dulce, quedará para Zaragoza.